



TEMA 3 RESUMEN DIDÁCTICO

La celebración

Material de apoyo a la explicación en vídeo

La celebración es la liturgia en acción. En ella se hace presente, mediante palabras y gestos, la salvación que Dios realiza en Jesucristo con el poder del Espíritu Santo. Es acción de Cristo y de su Iglesia. Participar implica acoger ese don y dejar que transforme la vida.

El tema explica el significado humano y cristiano de celebrar, sus dimensiones teológicas y los elementos que permiten vivir la acción litúrgica con sentido. La clave del estudio es relacionar **misterio, celebración y vida**.

1 El significado de celebrar

Las palabras latinas **celebrare** y **celebratio** remiten a reunirse en un lugar para conmemorar un acontecimiento y honrar a alguien. Celebrar tiene, por tanto, un carácter **comunitario, expresivo y festivo**.

En la Biblia y en la tradición cristiana, este significado se enriquece: el pueblo se reúne porque **Dios lo convoca**, recuerda sus obras y responde con el culto. Los Padres vinculan la celebración al encuentro con Dios, a la comunión en la caridad y a una conducta coherente. Los libros litúrgicos sitúan en su centro los misterios del Señor, especialmente su Pascua.

2 La dimensión humana de la celebración

La celebración crea encuentro y fortalece los vínculos de una comunidad. Lugares, objetos, gestos, palabras y tiempos expresan una experiencia compartida. Participa la persona entera, con su cuerpo, sus afectos, su memoria y sus convicciones.

Su **gratuidad** significa que tiene valor por sí misma: no se reduce a producir resultados o transmitir instrucciones. Su carácter festivo abre a la belleza y a lo trascendente. La espontaneidad y la creatividad pueden convivir con los ritos y las normas; una celebración viva no necesita convertirse en improvisación.

3 Las dimensiones teológicas de la celebración

La liturgia cristiana asume la capacidad humana de celebrar y la introduce en la acción salvadora de Dios. El capítulo destaca tres dimensiones teológicas que permiten comprender lo que sucede en ella.

La salvación se hace presente

La dimensión **actualizadora** significa que la celebración comunica hoy la salvación de Cristo. El **memorial** va más allá del recuerdo psicológico: hace presente sacramentalmente el acontecimiento salvador para que la comunidad participe en sus frutos. No supone repetir históricamente la muerte y resurrección de Jesús.

El término **epifanía** expresa la manifestación del misterio. La **epiclesis** es la invocación con la que la Iglesia pide la acción divina que hace eficaz la celebración. La eficacia procede de Dios, no de una supuesta fuerza mágica del rito. La Palabra proclamada, la oración y el gesto ritual forman parte de esta acción.

La celebración anticipa la plenitud futura

La dimensión **escatológica** orienta hacia la plenitud definitiva de la salvación. En la liturgia terrena participamos anticipadamente de la liturgia celestial y entramos en comunión con los santos. Vivimos el don de Dios en el presente mientras esperamos su cumplimiento pleno (SC 8).

Cristo y la Iglesia celebran

La dimensión **comunitaria y eclesial** significa que el sujeto de la celebración es Cristo, Cabeza, unido a su Cuerpo, la Iglesia. Las acciones litúrgicas pertenecen a todo el pueblo de Dios (SC 26). La asamblea participa con diversidad de ministerios y funciones: la acción es común, aunque todos no realicen lo mismo.

La celebración manifiesta y edifica la Iglesia. Sus frutos alcanzan la misión, la pastoral y la vida social. Aunque forma la fe, su **finalidad primera** es actualizar la salvación para que los fieles participen en ella; no se reduce a una lección ilustrada con gestos.

4 Tres aspectos de una misma realidad

El capítulo ofrece también una síntesis complementaria. Estos aspectos están unidos y describen la celebración desde el rito, el misterio y la existencia.

Aspecto	Qué significa
Ritual	La liturgia se hace acción visible y significativa en un lugar y un tiempo concretos.
Mistérico	Dios está presente y actúa salvando a su pueblo a través de la acción celebrativa.
Existencial	La vida cotidiana entra en la celebración y recibe de ella orientación para convertirse en ofrenda a Dios.

Los tres se necesitan: el rito expresa y comunica el misterio; el misterio celebrado transforma la vida. Por eso la liturgia es fuente y culminación de la vida cristiana y de la actividad de la Iglesia (cf. SC 10; LG 11).

5 Los componentes de la celebración

En su dimensión ritual, la celebración articula cuatro componentes. Todos se desarrollan en un **marco de espacio y tiempo** que contribuye a expresar su sentido.

Componente	Función en la celebración
Acontecimiento	Motiva la reunión. En la liturgia, el centro es siempre el misterio de Cristo y la historia de la salvación.
Asamblea	Es la comunidad convocada que se convierte en sujeto celebrante, unida a Cristo y con funciones diversas.
Acción ritual	Expresa y comunica el misterio mediante palabras, gestos, signos y oraciones.
Clima festivo	Da a la acción su carácter de celebración. No equivale a diversión ni exige siempre una solemnidad externa extraordinaria.

El Catecismo organiza el estudio de la celebración mediante cuatro preguntas: **quién celebra, cómo celebrar, cuándo celebrar y dónde celebrar** (CCE 1135). Sirven para analizar cualquier acción litúrgica sin perder su unidad.

6 El arte de celebrar

La expresión **ars celebrandi** designa el modo de realizar la celebración para que todos puedan participar en el culto verdadero. Incluye la fidelidad a la forma litúrgica, la calidad expresiva de los signos y las actitudes interiores, especialmente las de los ministros.

Celebrar bien requiere unir **fidelidad, belleza y disposición interior**. La corrección externa necesita ir acompañada de reverencia, oración y atención a lo que se celebra. El arte de celebrar está al servicio de la **participación activa** de los fieles, que deben poder entrar en la acción común y acoger sus frutos.

Criterio práctico: al preparar una celebración, conviene preguntarse si las palabras, los gestos y el modo de ejercer los ministerios ayudan a reconocer el misterio y a participar en él.

7 El misterio de Cristo en el centro

La liturgia acoge acontecimientos humanos y eclesiales: el nacimiento, el matrimonio, la muerte, los aniversarios, las bendiciones o determinadas jornadas. Estos motivos pueden orientar lecturas, cantos y oraciones, pero se integran siempre en relación con el **misterio pascual de Jesucristo**.

Es útil distinguir el **motivo concreto** de una celebración y su **centro permanente**. Un acontecimiento de la vida puede ser la ocasión de reunirse; Cristo y su salvación dan a esa celebración su sentido litúrgico.

Ejemplo para comprenderlo. En unas exequias, la muerte de una persona reúne a la comunidad. La celebración incorpora el dolor y la esperanza de quienes participan y los sitúa a la luz de la Pascua de Cristo. Así, el acontecimiento humano es acogido en el misterio salvador.

La relación puede expresarse así: **la vida se lleva a la celebración, se encuentra con el misterio de Cristo y vuelve a la vida transformada por ese encuentro**.

8 Conceptos clave para el repaso

Concepto	Definición que conviene saber explicar
Celebración litúrgica	La liturgia hecha acción simbólica, ritual y sacramental, en la que se hace presente la salvación de Cristo.
Misterio pascual	El paso de Cristo por la muerte a la vida gloriosa, núcleo de la salvación que la Iglesia celebra.
Memorial	Recuerdo celebrativo que actualiza sacramentalmente el acontecimiento salvador y permite participar en él.
Epifanía	Manifestación del misterio de Dios en la celebración.
Epiclesis	Invocación de la Iglesia para que Dios actúe y haga eficaz la acción litúrgica.
Escatología	Referencia a la plenitud definitiva de la salvación, que la liturgia anticipa.
Asamblea celebrante	Comunidad convocada que celebra unida a Cristo, con diversidad de ministerios y funciones.
Gratuidad	Valor de celebrar por el encuentro y el don que se acogen, sin reducir la celebración a una utilidad externa.
Ars celebrandi	Arte de celebrar que une forma litúrgica y actitud interior para favorecer la participación en el misterio.

9 Comprueba tu comprensión

Después del vídeo, intenta responder sin consultar el resumen. Lo importante es explicar las relaciones entre los conceptos con tus propias palabras.

1. ¿Por qué afirmar que la celebración es comunitaria y festiva todavía no basta para definir la liturgia cristiana?
2. ¿Qué diferencia existe entre recordar un hecho pasado y celebrar su memorial?
3. ¿Cómo se relacionan los aspectos ritual, misterioso y existencial?
4. ¿Por qué la celebración pertenece a toda la Iglesia si sus miembros realizan funciones distintas?
5. ¿Qué relación tiene el arte de celebrar con la participación activa?
6. En un matrimonio o en unas exequias, ¿cuál es el motivo concreto y cuál es el centro de la celebración?

Una síntesis para recordar

Celebrar es hacer presente y participar. La Iglesia, unida a Cristo, acoge y expresa la salvación mediante una acción ritual; anticipa su plenitud futura y orienta la existencia hacia una vida ofrecida a Dios.

Texto base: «La celebración», capítulo VI, pp. 93-102, del material de lectura facilitado para el tema 3.

Abreviaturas: SC, Sacrosanctum Concilium; LG, Lumen gentium; CCE, Catecismo de la Iglesia Católica.